



nailos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



1

Enero 2014
OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología
Número 1
Oviedo, 2014
ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**



Consejo Asesor

Esteban Álvarez Fernández
Universidad de Salamanca

Xurxo Ayán Vila
Universidad del País Vasco

Antonio Blanco González
Durham University

Belén Bengoetxea Rementería
Universidad del País Vasco

Carlos Cañete Jiménez
CCHS-CSIC

Enrique Cerrillo Cuenca
IAM-CSIC

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Miriam Cubas Morera
*Universidad de Cantabria.
Sociedad de Estudios Aranzadi*

Ermengol Gassiot Ballbé
*Universitat Autònoma de
Barcelona*

Alfredo González Ruibal
Incipit-CSIC

Francesc Xavier Hernández
Cardona
Universitat de Barcelona

Iván Muñiz López
*Universidad Nacional de
Educación a Distancia*

Joseba Ríos Garaizar
*Centro Nacional de Investigación
sobre la Evolución Humana*

Andrew Reynolds
University College of London

Dídac Román Monroig
Universitat de Barcelona

José Carlos Sánchez Pardo
University College of London

Alfonso Vigil-Escalera Guirado
Universidad del País Vasco

Consejo Editorial

David Álvarez Alonso
*Universidad Nacional de Educación a
Distancia*

Valentín Álvarez Martínez
Arqueólogo

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Luis Blanco Vázquez
Arqueólogo

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
Arqueólogo

Jesús Fernández Fernández
La Ponte-Ecomuséu

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

Alejandro Sánchez Díaz
Arqueólogo

David González Álvarez
*Secretario
Universidad Complutense de Madrid*

Fructuoso Díaz García
*Director
Fundación Municipal de Cultura
de Siero*

nailos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Revista anual. Enero de 2014
© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología
de Asturias (APIAA).
Hotel de Asociaciones Santullano.
Avenida Fernández Ladreda nº 48.
33011. Oviedo.
presidencia@asociacionapiaa.com
www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 3.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos, la cita y la utilización de sus contenidos siempre con la mención de la autoría y de la procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de Arqueología es una publicación científica de periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos, promovida por la Asociación de Profesionales Independientes de la Arqueología de Asturias (APIAA)

Bases de datos
que indizan
la revista

DIALNET

INTERCLÁSICA

Museo de Avilés. Historia urbana

Dirección: c/ de la Ferrería nº 35. 33402. Avilés

Responsables de los contenidos: Juan Carlos de la Madrid y Vidal Ángel de la Madrid

Responsable del montaje museográfico: Proasur

José Antonio Fernández de Córdoba Pérez

Arqueólogo. [jfernandezdecordobaperez@gmail.com]

El pasado 16 de mayo de 2013 abrió sus puertas una nueva exposición sobre la historia de la villa de Avilés (Asturias) con el nombre *Museo de Avilés. Historia urbana*. El edificio ocupa un solar con entrada frente a la iglesia de San Nicolás de los padres franciscanos y se comunica con una sala de exposiciones temporales con fachada a la plaza de Camposagrado.

El espacio expositivo permanente se divide en cuatro plantas (planta baja y tres pisos). El acceso se encuentra en la planta baja que se abre a una sala amplia acondicionada para la recepción de grupos: cuenta con una buena zona para taquillas, un amplio espacio preparado para mostrar publicaciones a la venta sobre la villa y con un área dedicada a la información turística general. Este recurso, hoy en día imprescindible, se ha resuelto de forma práctica y sencilla con varios interactivos que permiten consultar los bienes patrimoniales del entorno y diseñar tu ruta con ayuda de *Google Maps*.

El recorrido del centro empieza por la tercera planta a la que se puede acceder por dos medios: un ascensor o la escalera de servicio. Existe otra escalera, integrada en el recorrido expositivo como tal, por la que los visitantes bajan conforme avanzan en la visita. Ascender tres pisos seguidos por una escalera –de dimensiones muy ajustadas a la normativa– supondrá en la práctica un uso preeminente del único ascensor existente, un error desde el punto de vista de los gastos de mantenimiento del edificio, ya que cualquier edificio público debe primar siempre el uso de las escaleras, que no tiene coste, y reservar el ascensor a personas con dificultades de movilidad.

La planta tercera recoge una breve introducción a la historia de Avilés resuelta con tres grupos de piezas arqueológicas: dos bifaces, dos capiteles altomedievales y dos tubos cerámicos del alfar de Miranda del tipo que se utilizaba en las traídas de agua de época moderna. Les siguen una imprenta, concretamente una prensa a pedal tipo *L'utile* de Marinoni (1866-1890), y una maqueta del horno alto Carmen (nº 1, 1955-1958). La entrada en la sala provoca el inicio de un mecanismo automático que baja las persianas e inicia la proyección de unos textos sobre la pared a base de cañones de imagen. Un sonido ambiente emite una breve melodía mientras una voz repite la palabra *Avilés*. Se percibe cierto intento de

generar un ambiente interesante que aprovecha el encanto de la vista al fondo del centro Niemeyer, cuando la persiana sube.

La concepción general de esta sala nos ha parecido desacertada. Las piezas se ubican de forma un tanto desangelada y quizá hubiera sido mejor integrarlas en el discurso expositivo. Los proyectores son completamente innecesarios para emitir unos simples textos introductorios; su coste y su mantenimiento habrían aconsejado utilizar unos sencillos paneles para disponer estos párrafos de introducción a la exposición (o pintarlos en las paredes). El mecanismo de las persianas no consigue el efecto de crear un ambiente sugerente; los cambios de luz no permiten iluminar correctamente las vitrinas ni leer las cartelas –que en el caso de la prensa y de la maqueta se encuentran ubicadas prácticamente en el suelo–. Además este tipo de sistemas a largo plazo provocan problemas de funcionamiento cuyo coste habrá que afrontar.

La planta segunda se dedica a la historia medieval y moderna de la villa. Se estructura con un mueble continuo que cubre las paredes laterales de la sala. Se trata del típico mueble modular de tipo hornacina que permite cierta versatilidad: su parte inferior suele estar tapada, dando pie a disponer carteles e información escrita; su mitad superior unas veces está abierta, cuando hay que exponer una pieza o un documento, y otras veces alberga un audiovisual interactivo o simplemente un panel con información. La primera mitad de la sala tiene un elemento central con una gran vitrina de fanal que muestra una réplica del fuero de Avilés.

De forma general los textos están bien planteados: su extensión es ajustada, están redactados de forma clara, con intención de llamar la atención al visitante para garantizar que su mensaje es captado, y están bien jerarquizados –con un texto principal de tipografía mayor y otros textos menores para ampliar la información–. Destaca el uso de audiovisuales realmente interactivos con juegos sencillos y con reconstrucciones virtuales en tres dimensiones de buena calidad para mostrar la evolución urbanística de Avilés. El mayor acierto, aparte de los audiovisuales, es la disposición de algunas cartelas en lenguaje Braille, que esperamos que se extiendan a toda la exposición, ya que solo advertimos la colocación de unas pocas.

Una proyección láser de una imagen en tres dimensiones muestra el fragmento de tablero de cancel de la iglesia de San Nicolás. Se trata de una pieza singular de la historia avilesina por su antigüedad y su temática, que se expone en una gama de colores irreal –verde–, limitación implícita a esta tecnología láser.

La réplica de uno de los famosos canapés de Avilés da paso a la exposición sobre la época moderna. Da la impresión de que este recurso no está en el sitio para el que se concibió puesto que parece tapar un plano antiguo de la villa. El discurso de esta sala se centra en los personajes relevantes de la villa de Avilés en esos siglos como son algunos de sus arquitectos y sus políticos. Destaca un vídeo histórico sobre la figura de Pedro Menéndez de Avilés –el documental de Vilaseca y Ledesma sobre el traslado y entierro de sus restos mortales 1924– y la disposición en gran formato de varios planos históricos que culminan en una vista es-

pectacular y singular de la iglesia de San Nicolás. Al igual que sucede con la vista superior del centro Niemeyer estos detalles revelan un proyecto arquitectónico efectista que ha sabido rentabilizar los puntos de vista singulares de la ubicación del solar. Parece también una sutil invitación a acometer la restauración de ese monumento medieval que precisa, como mínimo, de una limpieza integral.

La exposición sobre la Edad Moderna finaliza con varios módulos dedicados al rico patrimonio monumental de Avilés. Aquí se suceden varios audiovisuales cuyo sonido rebota entre las paredes del mueble hornacina, se mezcla con el de los demás recursos similares y se adereza de la melodía y el enfático Avilés que se emite en la planta superior y que nos acompañará durante toda la exposición. Si todo esto se sazona con el bullicio natural de los visitantes se genera una contaminación acústica que llega a ser realmente molesta. En todo caso lo más llamativo es que estos audiovisuales, de tipo documental tradicional, no tengan subtítulos, hecho que impide de facto su acceso a personas con problemas de audición y no permite plantear la recomendable retirada del sonido para tranquilidad del resto de visitantes. Estos audiovisuales se acompañan de unas cerámicas de Miranda, un caldero y varias herramientas que reflejan las principales artesanías locales y dos maquetas de casas populares de época moderna.

La planta primera se dedica a la ciudad burguesa e industrial. Los temas tratados son el puerto de Avilés, su relación con el comercio con Cuba, la llegada del ferrocarril, de la prensa y de la imprenta, y la rica vida cultural centrada en el papel del Teatro Palacio Valdés. La evolución urbana se ilustra con planos arquitectónicos de la época, tesoros del archivo municipal que se ponen en valor de forma acertada. La segunda mitad de la sala trata del proceso de industrialización del siglo XX que supuso la instalación de ENSIDESA, la principal acería de España que transformó por completo la villa avilesina.

Desde el punto de vista museográfico se repite el esquema de la planta anterior, si bien en este caso se opta por menos audiovisuales interactivos y más juegos de carácter mecánico, como un rollo con manivela que muestra la evolución urbanística a través de varios planos históricos de la ciudad (alguno parece escaneado a baja resolución) o un juego de azar basado en un juego de palabras con el nombre de las famosas viviendas obreras llamadas «Tocóte». La réplica en 3D con tecnología láser de esta planta es una escultura del sepulcro de los marqueses de San Juan de Nieva; este monumento presenta un volumen que esta tecnología muestra con efectismo, no como sucede con el tablero de cancel, aunque con el mismo defecto de un color completamente irreal. El ambiente general es oscuro para centrarse en la exposición y los elementos museográficos, con una acertada apuesta por la iluminación led.

Desde la planta baja se puede acceder a la sala de exposiciones temporales cuyo acceso principal da a la plaza de Camposagrado. Esta sala no está señalizada desde el recorrido oficial. En el momento de nuestra visita –cercana a la fecha de la inauguración– mostraba varias maquetas antiguas de las instalaciones de

ENSIDESA, fabricadas con el rigor propio de los ingenieros autores de estas fabulosas instalaciones industriales. Su magnitud y su exactitud sorprenden al visitante y habrían supuesto un buen colofón para la visita de la exposición permanente si se hubieran integrado en la misma. La ubicación de una antigua cámara de grabación en una esquina da cierto aire de almacén de piezas singulares a esta sala, en la que el interés de las piezas desborda ampliamente la falta absoluta de cualquier intención museográfica.

Con la facilidad que supone enmendar un trabajo *a posteriori* sin conocer los detalles del desarrollo del proyecto, cabe preguntarse si no habría sido mejor solución reordenar el discurso de abajo arriba integrando las actuales piezas de la planta tercera en la exposición y añadiendo algunas de las maquetas industriales que hemos citado. De esta forma el ascensor dejaría de ser un elemento imprescindible para todos los visitantes, se esponjarían los contenidos (repartidos realmente en tres plantas, no en dos como están ahora) e incluso los efectos visuales que permite el recorrido (las vistas sobre San Nicolás y el centro Niemeyer) podrían quedar bien integrados cronológicamente en el discurso expositivo.

En cuanto a los contenidos, la elección de la evolución urbana como eje vertebrador deja en un segundo plano otro argumento esencial de la historia de Avilés, su puerto. La función portuaria habría otorgado al discurso una dimensión menos local, más abierta al resto de Asturias, y habría permitido integrar mejor los datos que tenemos de esta zona desde la Prehistoria hasta la Edad Media. También se habría facilitado una inserción coherente de este equipamiento en la red de museos que jalonan la costa española desde Vigo hasta Irún, todos ellos volcados en la relación de la sociedad con el mar.

Asimismo cabe reflexionar sobre si debemos denominar museo a una exposición con tan pocas piezas originales en el que va a ser difícil añadir nuevas piezas integradas en el discurso con la actual organización de la exposición; tampoco está previsto, que sepamos, dotar a esta institución de fines investigadores; por tanto, sin apenas colección y sin las demás funciones propias de un museo (investigación, biblioteca, restauración, etc.) sería más correcto hablar de centro de interpretación.

En definitiva, el Museo de Avilés presenta como valor principal un edificio que ha sabido aprovechar con éxito las oportunidades que le ofrecía su ubicación, aportando vistas singulares sobre la ciudad, así como un discurso expositivo serio, bien documentado, bien estructurado y bien transmitido a través de los textos y los guiones de los recursos audiovisuales. En el apartado material destaca la calidad de la parte gráfica de los audiovisuales, la originalidad de varios guiones interactivos, digitales y tradicionales, y la integración del lenguaje Braille en algunas cartelas. Como aspectos mejorables se ha perdido la oportunidad de integrar unas maquetas históricas de gran calidad relativas a la industrialización. Del mismo modo, se echa de menos que la eficiencia energética no haya constituido una dominante del planteamiento del proyecto expositivo. Con todo, los principales problemas tienen fácil solución: añadir subtítulos en los audiovi-

suales de tipo documental y resolver el fastidio del ruido ambiental. Por tanto se trata de una exposición interesante y oportuna, incluso necesaria en una ciudad como Avilés que ha realizado en los últimos años una apuesta decidida por el desarrollo de su dimensión turística, a la que auguramos un notable éxito y una buena proyección de futuro. 🌱

I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural (SOPA'13)

Malpartida de Cáceres, 18-21 de septiembre de 2013

Jose M. Señorán

Incipit-CSIC, Santiago de Compostela. [jose.m.senoran@incipit.csic.es]

Decían Gordon Willey y sus colegas (Willey *et al* 1958) en el libro *Method and Theory in American Anthropology* que «la arqueología americana o es antropología o no es nada». Después de una semana en Malpartida de Cáceres en el I Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural (SOPA'13) parece que podríamos reformular esa frase y decir que «el patrimonio o se socializa o no es nada».

El SOPA'13 tiene una serie de peculiaridades que han hecho de este congreso un evento particular dentro del panorama de este tipo de actos que se multiplican hoy día por la geografía estatal. A pesar de la magnitud del proyecto, este ha sido gestionado de manera colectiva y horizontal, siendo la cabeza visible del mismo la empresa Underground Arqueología, con sede en Sierra de Fuentes (Cáceres) y especializada en temas de gestión patrimonial. Además, ha contado con la colaboración de otras organizaciones, donde destaca Niquelarte, asociación gallega donde las personas que la integran se autodefinen como permacultores patrimoniales. Esta peculiaridad parece imposible en reuniones científicas de este tamaño, a excepción de las Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA) que se han realizado durante los últimos años en distintas universidades de España y Portugal. Esas son las claves del SOPA'13, su manera de entender los proyectos, basados en la colectividad y horizontalidad. Además, han buscado una reformulación de la arqueología y de las diferentes maneras de aproximarnos al patrimonio, y se desprenden otras muchas ideas que surgen dentro de un movimiento asociativo que se está desarrollando en los últimos años y que pretenden cambiar la situación en la que nos encontramos desde una posición externa a